

Fuerza de amor



Municipalidad de  
**Puente Piedra**

# Fuerza de amor

Municipalidad Distrital de Puente Piedra

## **Editado e impreso por:**

Fondo Editorial Municipal

Municipalidad Distrital de Puente Piedra

Calle 9 de Junio N°100

Cercado de Puente Piedra

Editorial Sancho Cartonero

AAHH Santa Rosa - Proyecto Quijote para la Vida

Primera edición - Mayo 2025

**Tiraje:** 60 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional

del Perú N°2025-04182

Todos los derechos son reservados.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de

esta publicación, por cualquier medio o

procedimiento, extractada o modificada, en

castellano o cualquier otro idioma, sin

autorización expresa de la Municipalidad Distrital

de Puente Piedra.

Fuerosa

de

Amor



Este libro está dedicado a nuestros hijos, niñas, niños, jóvenes y adultos que, día a día, atraviesan desafíos con valentía, ternura y una fuerza que inspira. A quienes viven con una discapacidad y nos enseñan, con cada gesto, que el amor, la resiliencia y la esperanza son más poderosos que cualquier barrera.

A sus familias, que los acompañan con compromiso inquebrantable, y a quienes creen en una sociedad más justa, inclusiva y humana.

Porque cada historia que nace del amor es una fuerza transformadora. Este libro es para ustedes.



Municipalidad de  
**Puente Piedra**



**FONDO EDITORIAL**  
**de Puente Piedra**

## PRESENTACIÓN

El amor tiene una fuerza extraordinaria, capaz de traspasar cualquier obstáculo y conectar corazones. *Fuerza de Amor* es el primer libro del programa *Trazos de Amor*, una iniciativa de la Gerencia de Prevención de la Municipalidad Distrital Puente Piedra, a través de la Oficina Municipal de Atención a Personas con Discapacidad (OMAPED), que busca visibilizar y poner en valor el vínculo entre las personas con discapacidad y sus familiares cuidadores, a través del arte y la literatura.

Este libro recoge 20 relatos, escritos por familiares cuidadores que comparten, desde sus corazones, las historias de amor, sacrificio y esperanza que acompañan su día a día. Son testimonios de fortaleza que, más allá de la discapacidad, nos hablan de la resiliencia y el poder del afecto incondicional. Las ilustraciones, creadas por personas con discapacidad, añaden una dimensión única a esta obra, mostrando que todos tienen una voz y un talento por compartir. A través de estas ilustraciones, vemos el mundo desde su perspectiva y entendemos la importancia de crear espacios inclusivos donde cada persona pueda expresarse y ser escuchada.

Las personas con discapacidad y sus familiares cuidadores forman parte del programa *Escuelita OMAPED*, que tiene como objetivo brindar educación inclusiva a personas con discapacidad, apoyando su desarrollo en áreas clave como lectoescritura, matemáticas, ciencias y habilidades para la vida, buscando fortalecer su aprendizaje y autonomía, y promoviendo su integración en la sociedad.

*Fuerza de Amor* no es solo un libro, sino una invitación a reflexionar sobre la importancia de la familia, el apoyo mutuo y la participación activa en la construcción de una sociedad más inclusiva. Es el inicio de un camino que, con cada página, busca derribar barreras y enriquecer nuestras comunidades a través de la creatividad, la empatía y el amor.



# ¿Dónde nace la luz?

Un día radiante de sol, nació una niña hermosa, cuya llegada, aunque acompañada de una inesperada condición, fue recibida con amor profundo y una paciencia infinita por parte de sus padres.

¿Asombrados? ¡Sí!

Pero aferrados a la dicha de tenerla entre sus brazos, le dieron la bienvenida con el corazón abierto.

Con el paso de los años, aquella niña fue creciendo entre risas, caricias y aprendizajes.

Día tras día, impulsados por su ternura, buscábamos nuevas formas de comprender el mundo, su mundo.

Anhelábamos su autonomía y felicidad en la vida.

La vida, caprichosa en su andar, trajo consigo una dura prueba, en medio de un conflicto, la familia enfrentó la pérdida irreparable del pilar del hogar. Aquel padre amoroso partió dejando un oscuro vacío...

La madre valiente y fuerte como un roble, quedó profundamente herida, intentando sostener el mundo que se le desmoronaba entre las manos.

Con el alma dolida y el corazón inquieto, la madre pensaba en cómo decirle a su hija lo ocurrido, consciente del lazo tan especial que los unía. Y al mismo tiempo, enfrentaba deudas y tensiones, cargando sobre sus hombros el peso de mantener el hogar a flote.

Sin embargo, armada de coraje y sostenida por sus otros hijos, decidió dar ese paso difícil, abriendo su corazón para compartir la verdad. Aquella conversación marcó un antes y un después, la oscuridad fue iluminada por una luz en el camino hacia una nueva etapa de fortaleza y unión familiar. Brígida Vanessa me miró y sonrió.

Cinco años más tarde, tras sortear los prejuicios y las injusticias impuestas por una sociedad muchas veces ciega e insensible, apareció una luz en el horizonte, la OMAPED de Puente Piedra se convirtió en faro y refugio, permitiendo que esa dulce y tierna joven pudiera desarrollar al máximo sus habilidades.

No solo creció como persona, también floreció como hija, como hermana, como ser humano. Y en ese nuevo entorno, aprendió a confiar, a socializar, a construir un nuevo soporte emocional que la sigue impulsando hoy.

*Brígida Vanessa es una luz para su madre en ausencia de su padre con una simple sonrisa.*

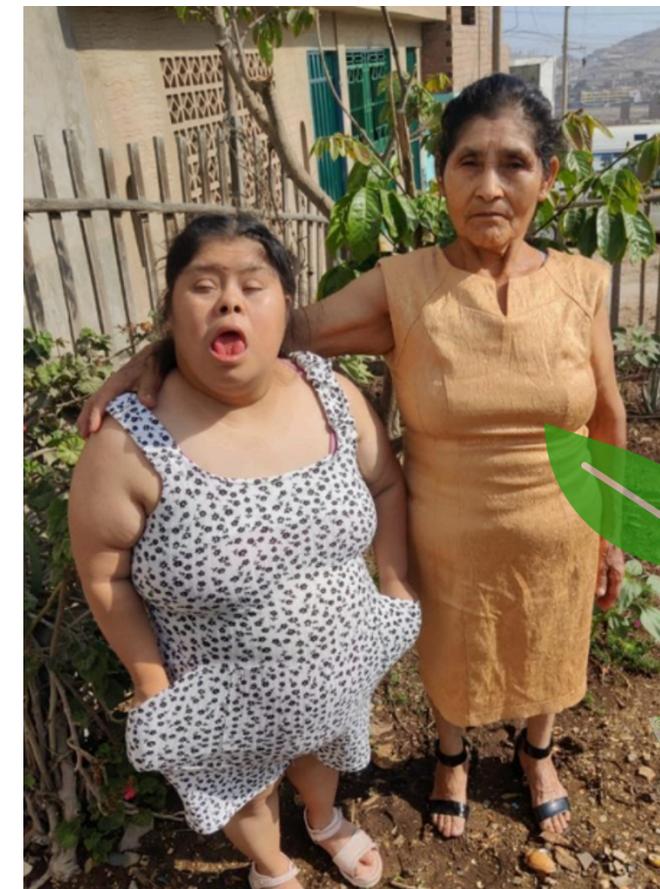


Apoderada: Brígida Bello Jara  
La radiante: Brígida Vanessa Aguirre Bello



Soy Otilia Bello Jara, nací el 8 de octubre de 1954 en Áncash, hija de Carlos Bello y Aurelia Jara. Vivo en Lima desde que tenía 13 años, y soy mamá de siete hijos. Me dedico al hogar y, en mis ratos libres, me gusta tejer prendas con palitos, algo que me relaja y me conecta con mi tranquilidad.

Mi hija Vanessa Aguirre Bello nació el 1 de enero de 1982 en Lima, es la quinta de mis siete hijos. Desde el 2023 participa en los talleres de OMAPED que organiza la municipalidad de Puente Piedra, y ha sido una experiencia muy bonita para ella. A Vanessa le encanta escuchar música y ver su caricatura favorita, Peppa Pig. Yo siempre estoy pendiente de ella, acompañándola con cariño y paciencia, porque su bienestar es mi mayor alegría.



# Semilla de paciencia y fortaleza

Recuerdo con cariño el día en el que me sentí muy orgullosa de mi hijo, Daniel.

Daniel aprendió a bailar marinera con paciencia y esfuerzo.

Al inicio se sentía como una semilla, muy inferior, creía que no iba a lograr, todo era muy difícil para todos nosotros, sin embargo lo alentábamos y animábamos diciendo que lo hace bien.

Daniel sentía mucho miedo, pero estábamos junto a él fortaleciendo su autoestima.

La profesora creía en él y con cariño le ayudó a bailar paso a paso, día tras día, hasta que lo logró....

Ese día fue el mejor de mi vida.

Daniel demostró que todo se aprende en esta vida.

Daniel es increíble, nos enseñó que con paciencia se aprende todo.

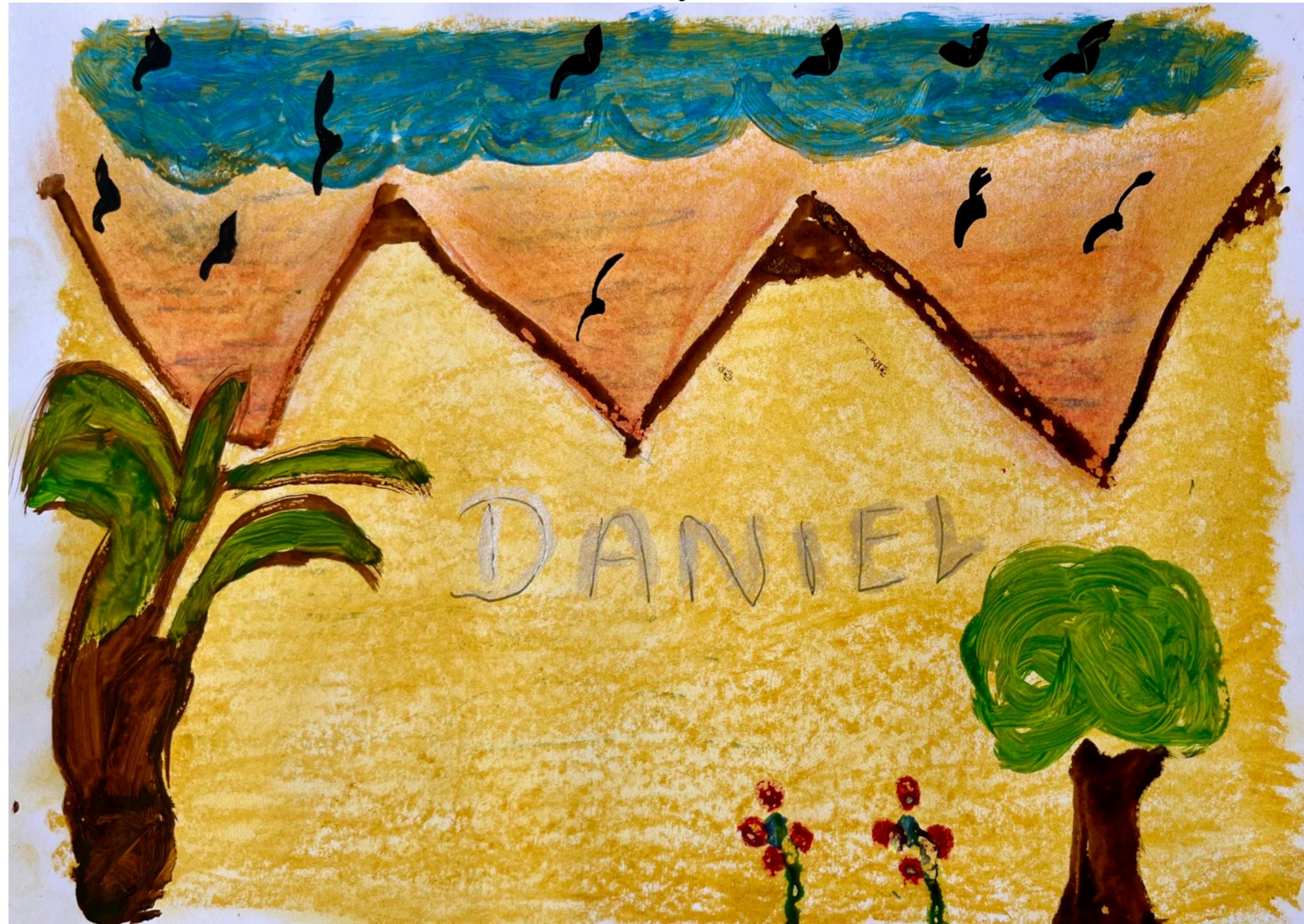
Bailar y encantar con el movimiento es lo mejor que podemos hacer para coquetear con la vida.

Daniel es una personita muy amorosa y sensible con todos los que encontramos en nuestro camino.

Él solo tiene amor para dar en el baile y en su vida.

Daniel es feliz bailando marinera y nosotros lo admiramos cada vez que nos sorprende con un pasito nuevo y una sonrisa que enamora a la vida misma.

*Daniel baila con alegría y encanta con fortaleza para demostrar que todos podemos aprender y ser felices.*



Madre: Maribel Acosta  
El bailarín- Hijo: Daniel Rivera Acosta



Soy Maribel Lurdes Acosta Galban, tengo 49 años y vivo junto a mi hijo Daniel Elías Rivera Acosta en la Asociación San Lorenzo, en el distrito de Puente Piedra. Daniel tiene 16 años y es un joven maravilloso, con un corazón lleno de amor y sensibilidad.

A lo largo del tiempo, he aprendido que con paciencia y cariño, él puede lograr todo lo que se proponga. Uno de los momentos más lindos que hemos vivido fue cuando aprendió a bailar marinera. Al principio se sentía inseguro, pero con apoyo y mucha ternura, fue ganando confianza hasta que un día simplemente floreció.

Hoy verlo bailar, con esa alegría tan suya y esa sonrisa que enamora, me llena de orgullo. Daniel es feliz, y su felicidad también es la mía.



# ¿ Quién es más fuerte que yo ?

En un instante mi vida cambió.

Fue doloroso, lleno de incertidumbre, yo cambié emocionalmente en un instante.

Mi hija tuvo una crisis, por primera vez en su vida que transcurría con normalidad.

Yo no sabía cómo manejarlo, sentía que el mundo se derrumbaba sobre mí.

Sentí inmensa tristeza, dolor en lo más profundo de mi ser porque no sabía qué hacer, sentí frustración.

Pasaron los días y fui controlando la ira de mi pequeña gracias a mucha oración a nuestro creador.

La tormenta ya pasó, llegó la calma con un poquito de miedo que me embarga cada vez que pienso que puede volver la terrible crisis.

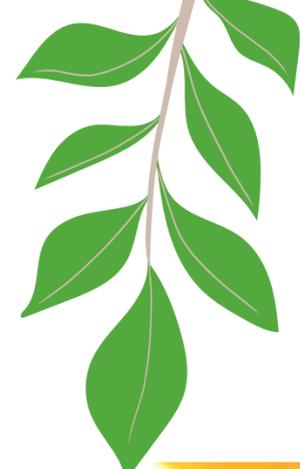
Ahora veo a mi Ivette alegre, fuerte como un roble, sin miedo a nada, feliz cada día.

Yo la miro a los ojos y me digo: ¡Ella es más fuerte que yo!

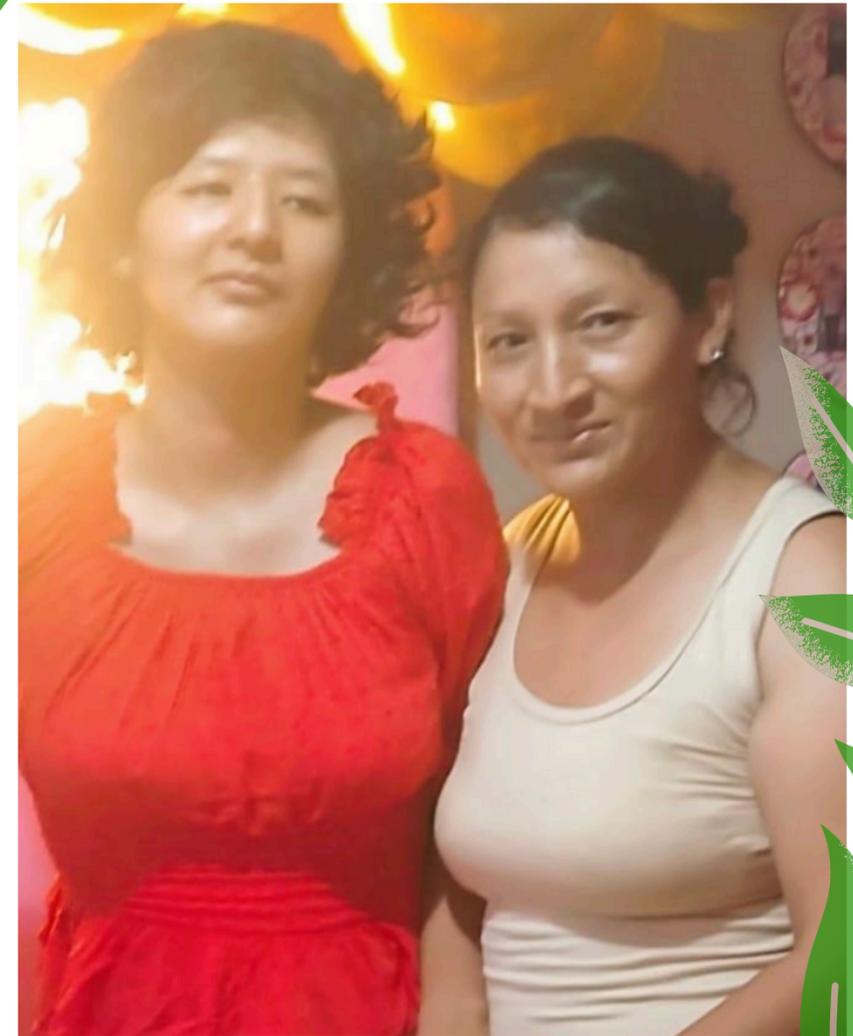
*Ivette es un roble que sonríe al mundo sin miedo a nada.*



Escritora: Elsa Félix Gutiérrez  
La valiente- Hija: Ivette Dayana De La Cruz Félix



Soy Elsa Félix Gutiérrez, mamá de Ivette Dayanna. Mi vida dio un giro inesperado el día en que mi hija vivió su primera crisis. Fue un momento lleno de dolor y confusión, una experiencia que jamás imaginé vivir. Me sentí completamente perdida, sin saber cómo manejar la situación. La tristeza y la frustración me invadieron profundamente. Sin embargo, con el tiempo y mucho apoyo, logré encontrar fuerzas para superarlo, buscando consuelo en la oración.



# Se puede mover el mundo con ritmo, alegría y energía

Lo sabía desde mi embarazo... Desde el principio y no lo aceptaba.

El 5 de marzo de 2009 nació un bebé hermoso, de 3 kilos y medio, 49 cm de estatura. Fui la mamá más orgullosa porque lo vi y eso bastó.

Pasamos por 3 operaciones, todas con complicaciones de neumonías.

Mi tesoro es el niño más valiente y fuerte del mundo, él llena todo el mundo con su voz al cantar y la música que sabe tocar.

Sabe nadar, sube y baja de los árboles como si bajara escaleras, juega a fútbol como un profesional.

Gian Lee abraza el mundo entero, porque es puro amor,

Yo no imagino mi vida sin él. Mi familia y amistades lo quieren muchísimo.

Él me susurra:

“Mamá, te amo.

Mamá, eres mi pedazo de luna.

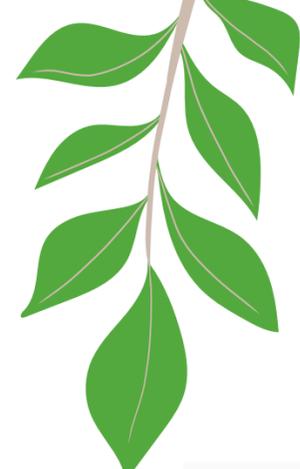
Tú y yo podemos mover el mundo.”

Gian Lee es y será el motor y motivo de mi vida, con él puedo mover el mundo entero, porque desborda alegría y energía cuando baila conmigo.

*Gian Lee es pura alegría y energía en nuestra vida.*



Madre: Marlene Eleana Mejía Rivas  
El alegre - Hijo: Gian Lee Carbajal Mejía



Soy Marlena Mejía Rivas, mamá de Gian Lee. Desde su embarazo, supe que algo diferente sucedería, aunque no lo aceptaba. El 5 de marzo de 2009 nació mi hijo, un bebé hermoso que, a pesar de tres operaciones y complicaciones, siempre fue valiente y fuerte.

Hoy, Gian Lee es un joven lleno de vida, le encanta la música, el fútbol y la naturaleza. Su energía y amor contagian a todos. Siempre me recuerda cuánto me quiere, diciéndome: “Mamá, eres mi pedazo de luna.” Gian Lee es el motor de mi vida y juntos, sé que podemos lograr cualquier cosa.



# Mi fuerza interior

Cada mañana, al abrir los ojos, lo primero que hago es dar gracias a Dios por regalarme un nuevo día. Después, me dirijo al cuarto de mi hijo Eduardo, lo despierto con un beso suave y un abrazo lleno de amor. Él abre los ojos con una hermosa sonrisa, me mira y me dice: “Te amo, mamita”. Y en ese instante, todo cobra sentido. Esas palabras son mi fuerza, mi motor para seguir adelante.

Durante el día, vamos juntos a su escuelita, a sus terapias, a sus talleres, el día es tan corto a su lado porque estamos ocupados.

En momentos de cansancio quiero salir, pero una fuerza interior me levanta, esa fuerza tiene nombre...

Eduardo

Él no descansa, él lucha y lo consigue todo con una sonrisa.

Eduardo es luz y esperanza viva.

Recuerdo que un día me dijo con esa inocencia que solo los niños tienen:

“Mamita, si hicieran un concurso de mamás, tú ganarías como la más bonita del mundo.”

Sus palabras me acariciaron el alma.

Eduardo corre, juega, canta, y cada una de esas acciones me llena de felicidad.

Soy afortunada de tenerlo a mi lado.

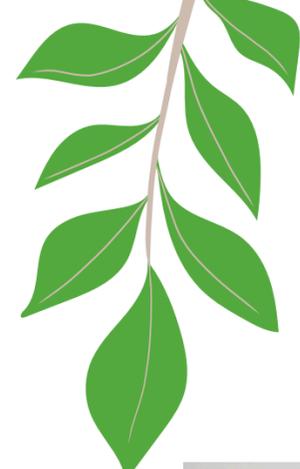
A veces me pregunto el “Por qué” pero mi respuesta es un “Para qué?”. Entonces siento amor y eso es suficiente para comprender esta vida en donde lo más importante es salir y caminar... juntos.”

Y así seguimos, día a día, con fe, con amor y con esperanza. Porque donde hay amor, todo es posible.

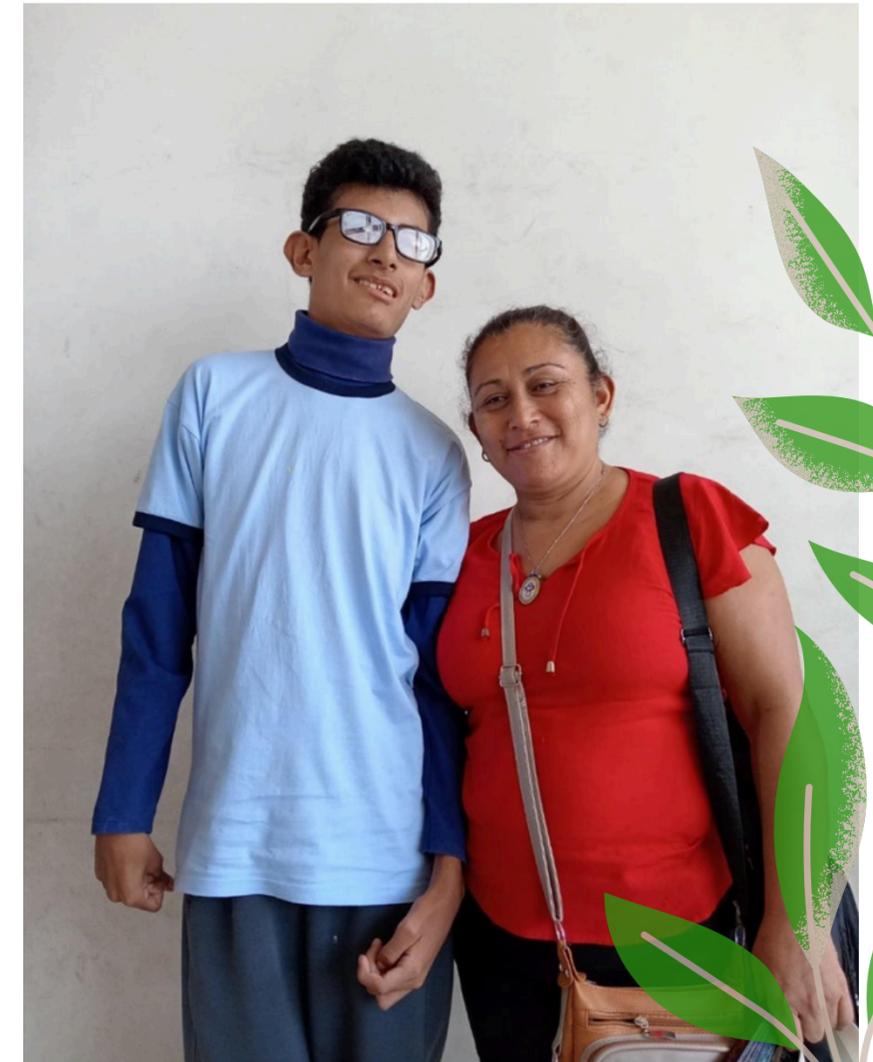
*Eduardo es luz y esperanza viva.*



Madre: Yanni Vanesa Briceño Medrano  
El invencible - Hijo: Carlos Eduardo Yañez Briceño



Soy Yani Vanesa Briceño Medrano, tengo 47 años y vivo en Rosa Luz, en Puente Piedra, junto a mi hijo Carlos Eduardo Yañes Briceño, de 18 años. Él ha llenado mi vida de un amor tan profundo que cada día a su lado es un regalo. Eduardo es tierno, alegre y muy valiente. Tiene una forma especial de dar amor y una sonrisa que lo cambia todo. Caminamos juntos entre terapias y talleres, y aunque hay días difíciles, él siempre me recuerda que vale la pena seguir



# Llegó la alegría

Mi hijo Hans llegó a este mundo con una misión especial, a través de ella me ha enseñado muchas lecciones.

Una de ellas es la manera tan natural en la que socializa con todas las personas. Tiene un corazoncito muy puro, transmite mucha alegría y felicidad a quienes lo rodean. Aunque hay cosas que no le gusta, es un niño muy educado.

En el colegio, enseña a sus compañeros a saludar, a agradecer y a tener buenos modales. Él no lo hace por imitación, sino porque ha sido educado con valores, disciplina y mucho amor.

Les contaré una anécdota:

Todos los domingos, Hans me acompaña al mercado donde tenemos nuestros caseros de frutas, verduras, carne, entre otros. Él, siempre muy educado, saluda a todos con entusiasmo: “¡Buenos días, casero! ¿Cómo estás?” Lo dice con una alegría tan sincera y una sonrisa de oreja a oreja que contagia a todos. Las personas le responden con la misma amabilidad: “¡Llegó la alegría!”, le dicen. Y él, feliz, contesta: “¡Muchas gracias!”

A veces me invade el “Por qué” pero mi respuesta siempre es un “Para qué”. Entonces siento amor y eso es suficiente para continuar el camino de la vida con su sonrisa.

*Hans tiene una misión en la vida, conmigo, contigo... con todo el mundo*

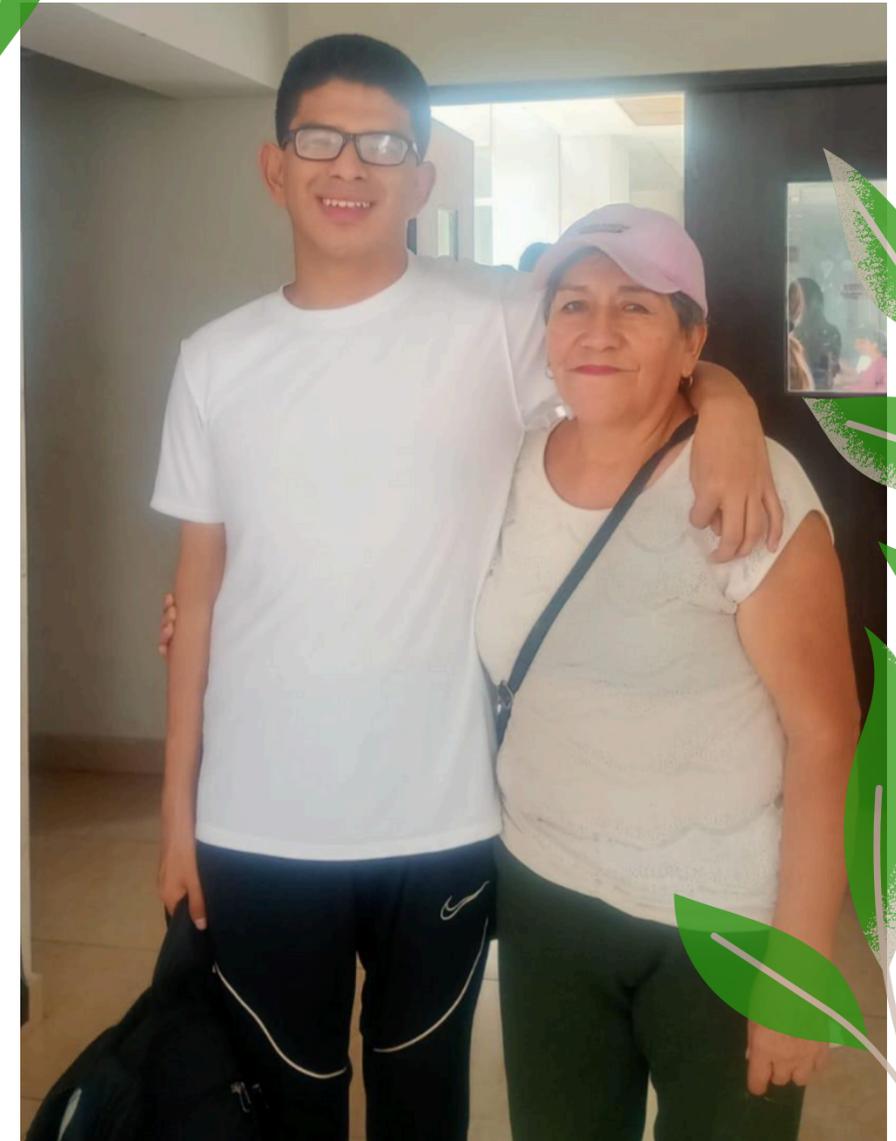


Madre: Luz Araceli Sagastegui Díaz  
El caserito - Hijo: Hans Josei Chahua Sagastegui



Mi nombre es Luz Araceli Sagastegui Díaz y soy mamá de Hans Josei Chahua Sagastegui, un joven de 20 años con discapacidad intelectual (F79). Vivimos juntos en nuestro hogar, en la Calle 6, Mz D, Lote 5, en Palermo, distrito de Puente Piedra.

Hans ha sido y es una bendición en mi vida. Con su ternura y su alegría me ha enseñado a ver el mundo con otros ojos, a valorar lo simple y a caminar cada día con paciencia y amor. Él no solo es mi hijo, es también mi mayor maestro.



# Un ángel en mi corazón

Un día para recordar y reír.

Nos íbamos a bañar y pedí a mi hija de llevar la malla y el jabón.

Fuimos a la ducha, yo busqué la malla para lavar el cuerpo y no la encontraba.

Al final de la ducha, me quedé sorprendida porque me miraba la abejita Maya, ella si llevó a Maya.

Maya es el peluche, su peluche favorito.

Esta anécdota nunca lo olvidamos.

Hay momentos alegres con mi ángel y momentos que no. Siempre recuerdo que iba a sus citas médicas junto a ella.

Madrugaba y esperaba para ser una de las primeras. Los especialistas llamaban a otros pacientes y no nos llamaba a nosotros.

Yo reclamaba furiosa y me comunicaban que la cita era otro día, ya había pasado la fecha o aún no llegaba.

Yo andaba ida y perdida por la vida, me sentía sola, tratando de entender por qué, por qué y por qué... hasta que entendí que Dios me ama y me mandó un ángel para caminar con todo el amor y la fortaleza que me brinda.

Para entender esto fue importante el apoyo de los especialistas porque gracias a ellos pude lograr ayudar a mi hija. Escuché lo que necesitaba: medicinas, terapias y lo más importante AMOR.

Tenemos que buscar orientación y apoyo, hay puertas que nos esperan, solo hay que abrirlas y no estaremos solas, porque nuestro ángel estará sin fallar.

*Tu Amor es mi medicina*

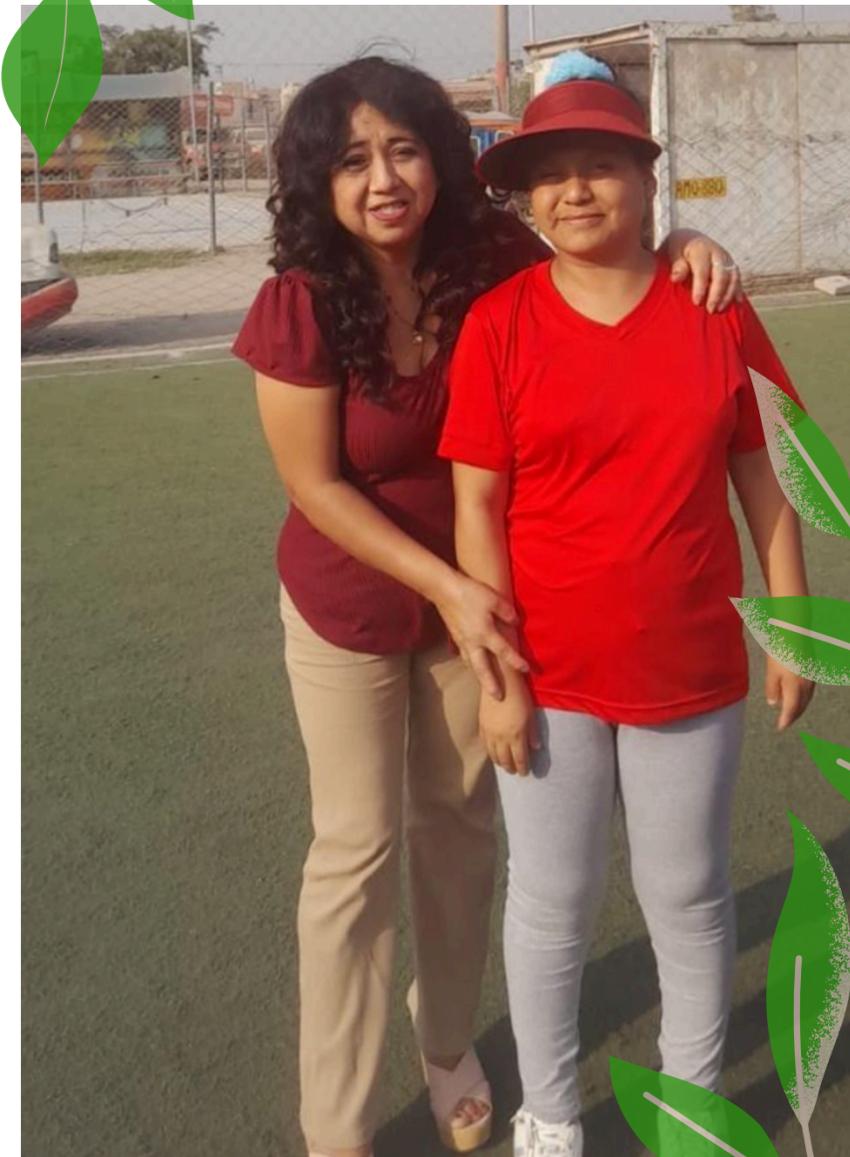


Madre: Rocío Gamarra Osorio  
Angelita - Hija: Ximena Rocío Gonzales Gamarra



Soy Rocío Gamarra Osorio, tengo 54 años y vivo en la Cooperativa San Antonio, en Puente Piedra. Mi hija Ximena Rocío Gonzales Gamarra tiene 29 años y es mi mayor motivo de amor y fuerza.

Recuerdo con cariño una vez que le pedí a Ximena que llevara la malla para bañarnos, y ella, sin dudar, llevó a su peluche Maya. Nos reímos mucho ese día. También tuvimos momentos difíciles, especialmente en sus citas médicas, cuando no entendía bien los horarios. Con el tiempo, aprendí a ser más paciente y a buscar apoyo, lo que me permitió acompañarla mejor con amor y comprensión.



# Bailamos al ritmo de Carol

Carol se levanta, tiende su cama todos los días.

Ella es responsable de poner todo para el desayuno, desde la compra del pan para todos.

Carol es independiente. Ella se baña y se va al OMAPED sola.

Carol baila marinera y hace ejercicios físicos, siempre está activa; en casa me ayuda a cocinar, le encanta picar las vainitas, el olluco y mucho más.

Carol sabe cocinar arroz con pollo, tallarines, olluquitos y después de cocinar deja todo limpio.

En casa, ella lava y dobla la ropa.

Carol tiene talento para bailar todos los géneros.

Ella cuida a su madre, está atenta a sus alimentos, si no come, la obliga y amenaza con avisar al hermano mayor.

Carol dirige todo, es muy inteligente, puede manejar todos los artefactos que aparecen en su vida.

Nunca se descuida de los horarios para sus medicinas.

*Carol baila y vive cada día con intensidad. Su Autonomía es increíble.*



Madre: Gabriela Benites Flores  
La bailarina – Hija: Carol Sal y Rosas Benites



Soy Gabriela Benites Flores, tengo 65 años, y vivo con mi hija Carol Sal y Rosas Benites, de 29 años, en la urbanización Shangrila, en el distrito de Puente Piedra. Carol tiene un diagnóstico de Síndrome de Down. Ella es muy organizada y siempre se encarga de sus tareas diarias. Se levanta temprano, tiende su cama y se asegura de que todo esté listo para el desayuno. En casa, le gusta ayudarme en la cocina y es muy responsable con sus horarios y medicinas. Siempre está atenta a mí, cuidando que coma y manteniendo todo en orden.



# CAMINA

*Al amanecer, eran las 6:00 am*

*Mi vecina me dice: - Aurelia, Tu hija está por el mercado. Empecé a buscarla con el serenazgo.*

*Pasaban las horas...*

*Briggith tenía 4 años pero parecía de 20, no esperaba, ella caminaba.*

*Esas seis horas de mi vida fueron las más largas .*

*Briggith llegó al límite.*

*Un ángel la encontró y ahí me esperó.*

*Briggith va caminando 19 años y no se cansa.*

*Briggith enseña a comprender la vida en movimiento.*

*Briggith no se sienta, ella camina, pinta y sabe esperar su momento.*

*Briggith no para, está siempre en movimiento para cambiar el mundo.*



Madre: Aurelia Trujillo Albites  
La incansable - Hija: Briggith Machado Trujillo



Soy Aurelia Albites Trujillo, nací en Áncash el 10 de diciembre de 1971. Mis padres fueron Lucila Albites De La Cruz y Fortunado Trujillo Vega. Desde los 17 años vivo en Lima, y soy mamá de tres hijos. Me dedico al hogar y, en mis momentos de descanso, me gusta escuchar música y leer revistas. Pero lo que más me llena es acompañar a mi hija Briggith Geraldin, con quien comparto muchas experiencias. Briggith nació el 9 de abril del 2006, es la menor de mis tres hijos. Desde el año 2017 participa en los talleres de OMAPED que organiza la municipalidad de Puente Piedra, y eso ha sido muy valioso para su desarrollo. Es una joven tranquila, creativa y con un espíritu alegre. Le encanta pintar, escuchar música y bailar. Yo siempre estoy pendiente de ella, apoyándola con amor, porque verla feliz y creciendo con confianza es lo más importante para mí.



# Un roble fuerte

Mi hijo estudió en el C.E.B.E. HELLEN KELER. Fue muy aplicado, era el niño más tranquilo, todas las profesoras lo querían y él aprendía día a día. Así pasaron los años hasta que cumplió 20.

En sus 20 años de vida ha demostrado que puede con todo.

Cuando se enfermó de Pleura, estuvo 9 días internado en el hospital del Niño, fue muy triste para toda la familia. Sufrimos mucho junto a él, pero Dios es tan grande que nos enseñó a ser fuertes y seguir caminando junto a él.

Adolfo ha tenido muchos logros en el colegio, le gustaba pintar y dibujar, él recibió muchos premios por sus talentos.

Ahora está en sus talleres, siempre aprendiendo, siempre demostrando lo que sabe hacer.

Adolfo es el orgullo de nuestra familia porque nunca se cansa.

Adolfo llena de alegría todo el entorno, siempre está pendiente de su madre, le hace masajes, le recuerda que debe tomar sus pastillas y sus gotas para los ojos y mucho más.

*¡Adolfo es increíble!*



Madre: Juana Gonzales Vidal  
El roble fuerte – Hijo: Adolfo Flores Gonzales

Soy Juana Elena Gonzales Vidal, nací el 9 de agosto de 1958 en Áncash. Soy una mujer alegre —aunque un poquito renegona, disfruto mucho de los huaynos ancashinos, de las películas románticas y, sobre todo, de los paseos con mis hijos. Mi plato favorito es el lomo saltado, pero lo que realmente llena mi vida es el amor que siento por mi hijo Adolfo.

Adolfo E. nació el 10 de enero de 1998 en el hospital 2 de mayo de Lima. Es un joven muy adorable, con una personalidad única. Le encanta bailar zamba y emocionarse viendo los partidos de la selección peruana, aunque no le gusta practicarlos. Disfruta de las películas de acción, y su favorita es 2012. Su plato preferido es el pollo a la brasa. Para mí, acompañarlo y compartir su mundo es un regalo de la vida. Siempre estaré a su lado, porque él es una parte muy especial de mi corazón.



# Luis Alberto es la fuerza para luchar en la vida

Luis Alberto, un 26 de enero llegó al mundo. Él fue operado muy pequeño de un soplo de auricular derecho.

Los doctores dijeron que tenía seis años de vida, pero no fue así. Luis se aferró a la vida y ya tienen 14 años caminando con toda la familia.

Él es un niño alegre, es la alegría de la casa, le encanta bailar.

Su personalidad es tan especial que asume la protección de sus sobrinas, de sus padres y hasta de los adultos de su entorno.

Luis Alberto, es cariñoso con los abuelos de la calle y le gusta ayudar a todos sin excepción.

Pero tiene miedo a los sonidos fuertes. Cuando escucha un ruido se protege a sí mismo, se cubre las orejas y nos sujeta fuertemente para sacarlo de ahí.

Cuando hay que celebrar un cumpleaños en casa, él es el responsable del espectáculo, él arma la fiesta.

Luis Alberto va aprendiendo a ser independiente, preparado para todo, porque la vida es como una fiesta y él sabe dirigirlo.

*Luis Alberto es el alma de las fiestas en casa.*



Madre: Luz Pijo Muñoz  
El fuerte – Hijo: Luis Alberto



Soy Luz Benigna Pijo Muñoz, mamá de Luis Alberto. Desde su nacimiento el 26 de enero, enfrentamos desafíos, como una operación de un soplo de auricular derecho cuando era pequeño. Los médicos nos dijeron que solo viviría unos pocos años, pero él se aferró a la vida y hoy, con 14 años, sigue llenándonos de alegría.

Luis Alberto es la alegría de la casa, siempre dispuesto a proteger a su familia. Le encanta bailar y, aunque tiene miedo a los ruidos fuertes, se cuida y muestra valentía. Es el encargado de organizar las fiestas familiares y siempre lo hace con entusiasmo. Me siento muy orgullosa de él y de cómo crece cada día.



# Un día sencillo con Diego

Diego se levanta. Lo primero que realiza es su aseo personal.

A él le gusta desayunar junto a sus padres.

Después, se alista para ir a la escuelita que disfruta mucho y aprende cada día.

Luego, vamos a la casa caminando, llegamos y almorzamos juntos.

A él también lo atrapa el celular con el que pasa un tiempo divertido.

Después, vamos a sus terapias, donde cada día hay mejorías.

Siempre llegamos juntos a casa, para cenar en familia.

Escuchamos huayno para cerrar el día, siempre esperamos un día mejor para todos.

*Diego llegó para cambiarnos la vida, con amor sincero, sencillez, sensibilidad y paciencia.*



Madre: Elizabeth Mendizabal Silva.  
El tenaz: Diego Fuentes Rivera Mendizabal



Soy Elizaveth Lilean Mendizabal Silva, tengo 62 años y vivo con mi hijo Diego Gilbert Fuentes Rivera Mendizabal en la tercera explanada de Laderas de Chillón.

Diego tiene 21 años y un diagnóstico de discapacidad intelectual.

Cada día me esfuerzo por brindarle todo lo que necesita con mucho amor. Desde que se levanta y realiza su aseo personal hasta que terminamos el día juntos, compartimos momentos como el desayuno, la terapia y la cena en familia. Diego es el motor de mi vida, su sonrisa es lo que me mantiene fuerte.



# Beatriz nos enseñó que en la vida todo es un reto más

Mi hija Beatriz estudiaba en el colegio Manuel Duato. Todos los días íbamos temprano. En ese tiempo, yo tenía un hijo pequeño de apenas 7 años, a quien debía dejar solo por un momento para poder llevar a Beatriz al colegio. No era fácil, pero lo hacía con amor y compromiso.

En el camino y en el centro educativo, muchas veces me encontraba con personas que no entendían lo que vivíamos. Recibí miradas de desprecio, comentarios crueles y hasta palabras hirientes.

Algunas personas decían cosas como “pobrecita”, “por qué la traes si no entiende”, o “esa niña no debería estar aquí”. Otros se alejaban como si la discapacidad fuera contagiosa. Esas actitudes me hacían sentir triste, impotente y, a veces, muy sola.

Pero, su madre nunca callaba, siempre defendía a su hija con orgullo. Beatriz no necesitaba lástima, necesitaba oportunidades, amor y respeto.

Con el tiempo, toda la familia hizo oídos sordos a las críticas y se enfocaron en lo importante: el bienestar de Beatriz. Gracias a la bendición de Dios, hoy está bien.

Juntos han superado muchos obstáculos y seguimos adelante, asumiendo retos cada día.

Beatriz, hoy en día, es una señorita hermosa, con una sonrisa que ilumina donde va.

Todos los que caminan con ella han aprendido grandes lecciones. Ella enseña a ser más fuerte, paciente y asumir retos sencillos - complicados, pero todos posibles.

Su experiencia ha marcado nuestras vidas de una forma profunda. Solo le pido a nuestro Señor que nos siga dando salud y fuerza para seguir caminando, aprendiendo y creciendo cada día junto a ella.

*Beatriz nos hace sentir mas fuertes y cantar en alto a la vida*

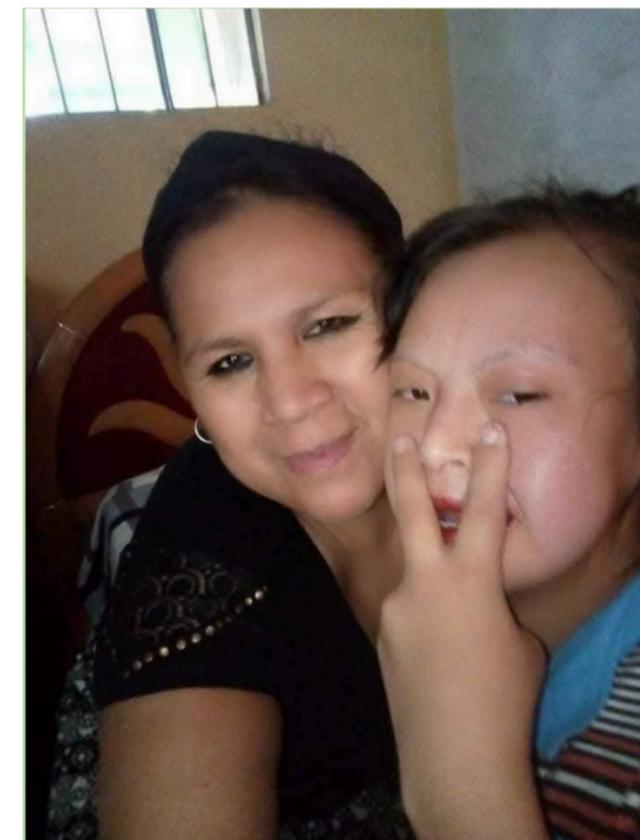
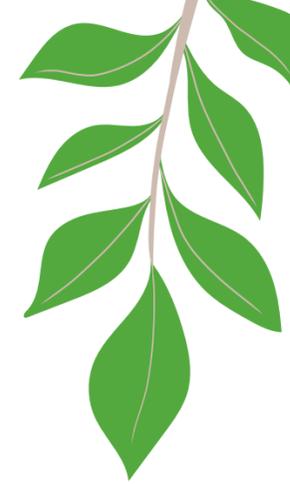


Madre: Rosa Villacrez Panaifo  
La radiante - Hija: Beatriz Villacrez

Soy Rosa Gilmer Villacrez Panaifo, una mamá nacida en la selva un 30 de agosto de 1963. Me considero una madre sobreprotectora porque todo mi amor y mi tiempo están dedicados a mi hija Beatriz. Me gusta verla feliz, sentir que está cómoda, que sabe que su familia la ama y que siempre estaré a su lado para que no le falte nada.

Beatriz nació el 15 de septiembre del 2001 y desde ese día se convirtió en la niña de mis ojos. Es una señorita de corazón noble, muy sensible cuando algo no le sale bien, pero siempre busca que nuestra familia esté unida. Le gusta cantar, pintar y tocar la guitarra en sus ratos libres, y cuando escucha al Grupo 5, no puede evitar moverse y bailar. Le encantan los gatitos, por eso en casa tenemos algunos como mascotas. Su plato favorito es el tallarín con atún. Yo siempre procuro que cumpla con sus tareas, me gusta verla ocupada, activa, y siempre la trato con mucho amor y paciencia.

Hoy por hoy, solo me dedico a ella. Mi mayor alegría es verla bien, y no dudaría en dejar todo por mi familia, porque para mí, la familia siempre será lo primero.



# Un día con el regalo más hermoso de la vida

Tomás es un niño muy independiente. Se levanta temprano y se alista solo para ir a la escuelita, él siempre se viste con lo que más le gusta.

Arregla la mesa para desayunar conmigo. Durante la escuela, trata de portarse bien.

Cuando llega la hora del almuerzo, le encanta hacer limonada. Después de comer, nos bañamos y pasamos tiempo en familia.

Le gusta mucho ir a los talleres; allí se divierte con sus amigos y aprende cosas nuevas.

Es muy lindo verlo en acción: sus ojitos brillan llenos de amor y curiosidad. Él es el más pequeño de sus hermanos, pero tiene un gran corazón. Es valiente, cariñoso, amable, fuerte y muy bondadoso.

Tomás cada día me enseña lecciones de vida simplemente con su manera de ser.

A veces vamos de paseo y sacamos fotos para guardar recuerdos especiales. Tomás y yo hemos pasado por muchas cosas, pero también hemos vivido momentos muy buenos. Gracias a él, tengo fuerza para seguir adelante. Es mi compañero, mi motor, mi alegría.

Con Tomás, nada es monótono; siempre hay algo nuevo.

*Toda mi familia ama a Tomas con todo nuestro corazón.*

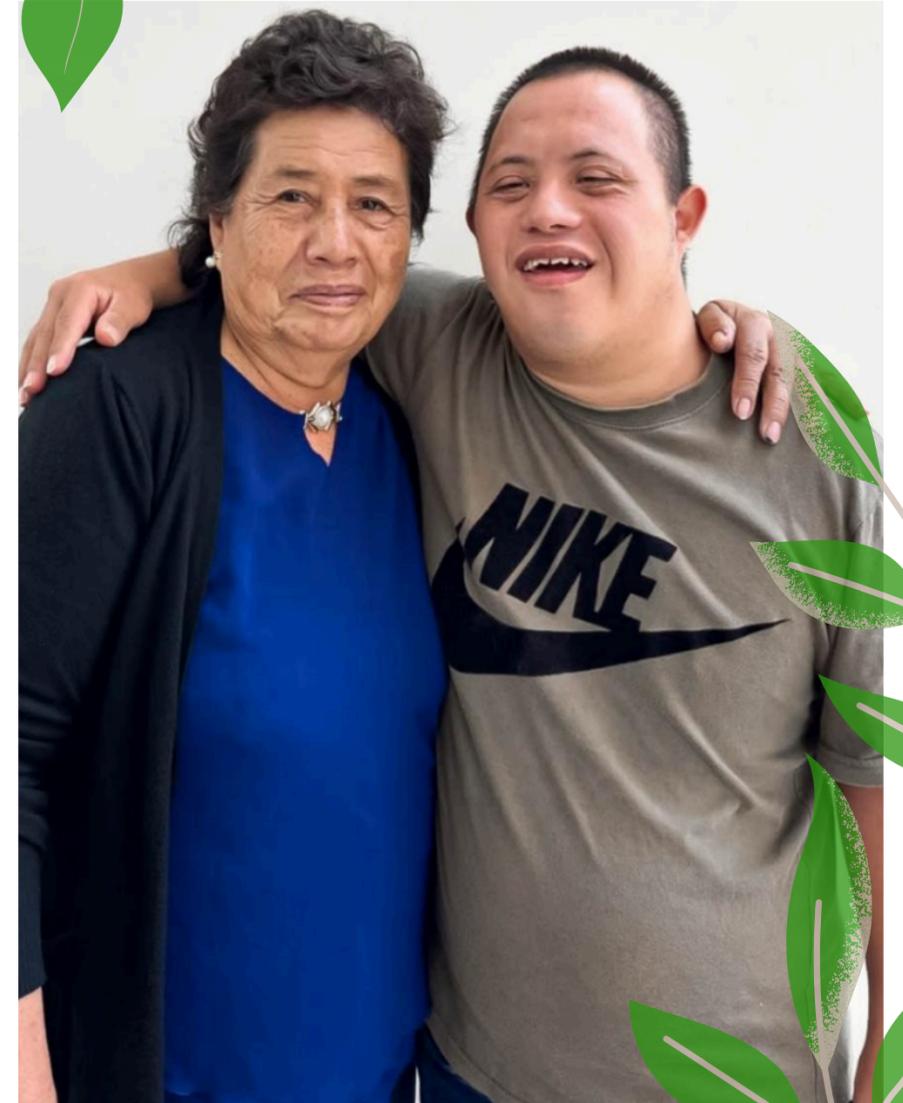


Madre: María Bustillos Olortegui  
El bondadoso - Hijo: Tomás Huerta Bustillos



Soy María Evelina Bustillos Olórtegui, tengo 75 años y vivo en la primera explanada de Laderas de Chillón, en Puente Piedra. Comparto mi vida con mi hijo Tomás Alejandro Huerta Bustillo, de 30 años, quien cuenta con un diagnóstico de síndrome de down.

Tomás es un joven muy alegre y lleno de vida. Se despierta temprano y siempre se prepara solo para ir a la escuelita. Le gusta ayudar en casa, especialmente a la hora del desayuno, cuando organiza la mesa con mucho gusto. En sus ratos libres, disfruta hacer limonada y siempre está feliz en los talleres, donde se rodea de sus amigos. Su curiosidad y cariño me enseñan a disfrutar de las pequeñas cosas de la vida. Cada día con él es una nueva aventura llena de amor y alegría.



# Un día con Gabriel

Mi Gabriel es un niño muy alegre. Le encanta hacer bromas, reír, jugar y disfrutar de la compañía de los demás. Aunque al principio puede parecer callado, cuando toma confianza se vuelve increíblemente divertido.

Siempre me ayuda en casa a poner la mesa y a organizar la comida. Es muy considerado y siempre piensa en su familia; le gusta que todos comamos juntos. Disfruta mucho jugar con otros niños, asistir a sus talleres y participar en la escuelita. Se nota que le gusta aprender, y se siente feliz cuando le va bien.

Le encanta compartir lo que aprende con su papá, y se pone muy contento cuando usa su tablet para ver videos y bailar con ellos. También disfruta sus momentos con los psicólogos, quienes lo apoyan y lo hacen sentir especial.

*Hay somos bendecidos por Gabriel.*

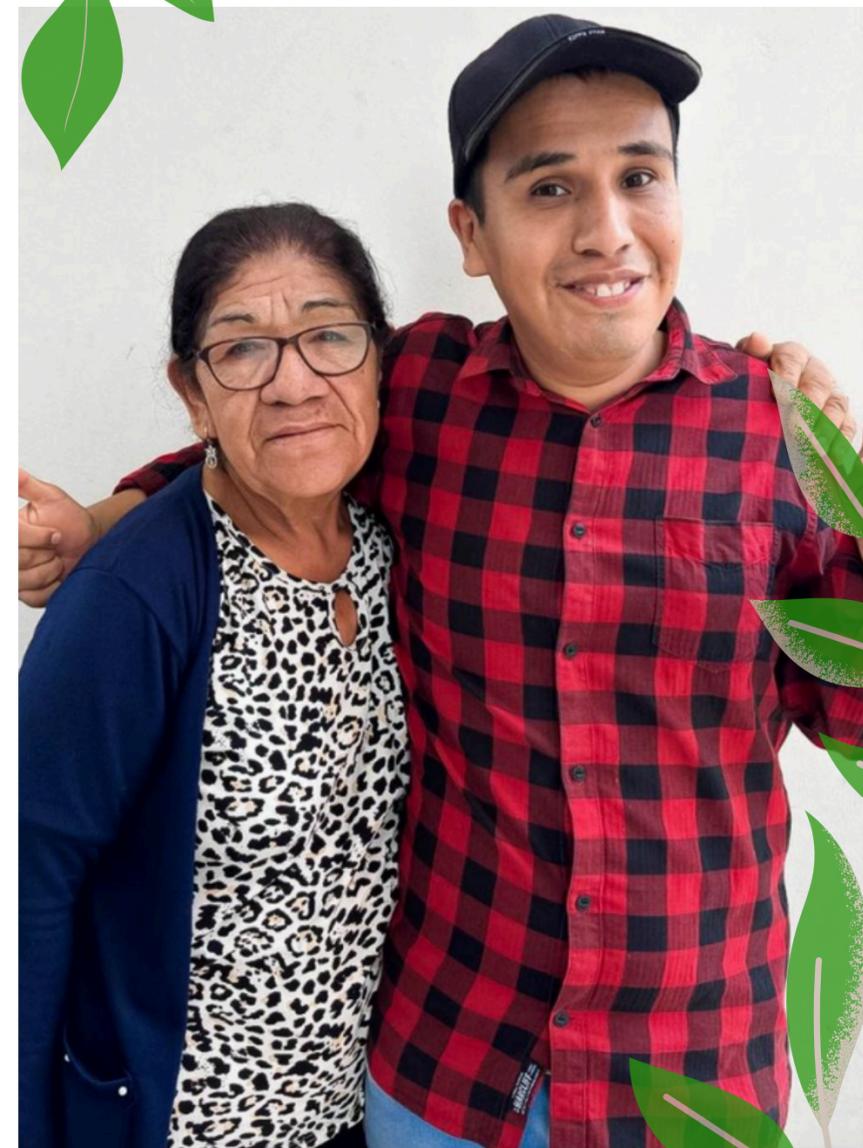


Madre: Dilma Castillo Tarazona  
El alegre – Hijo: Gabriel Valverde Castillo



Soy Dilma Rosa Castillo Tarazona, tengo 69 años y vivo en la primera explanada de Laderas de Chillón, en Puente Piedra, junto a mi hijo Gabriel Luis Valverde Castillo. Él tiene 34 años y cuenta con un diagnóstico de discapacidad intelectual. Compartimos nuestro hogar en Laderas de Chillón, donde día a día me esfuerzo por brindarle amor, tranquilidad y cuidado.

Gabriel es un joven lleno de alegría, y aunque al principio es un poco reservado, se vuelve muy divertido cuando se siente cómodo. Siempre me da una mano en casa y disfruta de pasar tiempo con la familia. Mi vida gira en torno a su bienestar; cada paso que da lo acompaño con paciencia y cariño. Él es mi mayor responsabilidad, pero también mi mayor orgullo. Mientras Dios me dé vida, seguiré luchando por él, porque nada es más importante que verlo protegido y feliz.



# Jordan Junior nos mira con el corazón día a día

Hay un joven especial que vive cada día con una sonrisa y los brazos siempre abiertos para dar cariño. A veces se preocupa por todos, aunque no sea su responsabilidad, porque así es él: generoso por naturaleza. Le encanta abrazar, acariciar con su ternura, y demostrar su amor a cada instante.

En sus actividades diarias, pone todo su empeño. Como ya conoce sus rutinas, nosotros tratamos de que siempre se sienta útil, incluso en esta sociedad que muchas veces margina a las personas con discapacidad. Pero él, con su luz, rompe esas barreras invisibles.

Es amoroso, amable y divertido. Siempre está dispuesto a ayudarnos a todos en casa. Le encanta cantar, moverse al ritmo de la música y practicar deportes. Vive intensamente el momento, y disfruta cada detalle de lo que hace, como si fuera una melodía que solo él sabe interpretar.

Tener un hijo con la condición de autismo es una experiencia dura, sí, pero no imposible. Cada día es una lección, un regalo, una oportunidad para aprender y amar más profundamente. Por eso, cada noche pedimos a Dios por su salud, para que siga guiándonos, fortaleciéndonos, y para que sigamos viviendo felices que tanto lo merecemos.

*Jordan Junior nos enseña a ver con los ojos del corazón.*



Madre: Lilian Elizabeth Herrera González  
El tesorito - Hijo: Jordan Junior García Herrera.

A large, stylized yellow sun with a textured, brushstroke-like appearance in the top left corner, surrounded by several smaller orange and yellow dots of varying sizes.

Soy Lilian Elizabeth Herrera González, tengo 53 años y vivo con mi hijo Jordan Junior García Herrera en el Centro Poblado La Ribera de Chillón, en el distrito de Puente Piedra. Jordan tiene 27 años y cuenta con un diagnóstico de autismo.

Jordan es un joven generoso y cariñoso, siempre con una sonrisa y dispuesto a ayudar. Le gusta cantar, bailar y hacer deporte. Sigue sus rutinas con empeño y disfruta sentirse útil. Aunque la sociedad a veces no lo entienda, él nos enseña cada día que con amor y paciencia todo es posible.



# Luis Ángel, el pequeño gigante que sueña ser chef

Les quiero contar la historia de mi guerrero inquebrantable, él se llama Luis Ángel, quien a pesar de su condición, autismo, sigue luchando para perseguir sus sueños en la vida, quiere ser chef y hacer deporte porque ama el fútbol.

Luis Ángel tiene 15 años y es soñador, está mentalizado en tener su propio restaurant.

Desde muy pequeño, mi hijo Luis Ángel, a pesar de su salud frágil, es muy alegre, risueño, renegón y humanista. Un día le entregué un paracetamol para que se sienta mejor de una gripe. Él muy travieso, al ver a su amigo con gripe, se lo dio para curarlo. Así es mi hijo, siempre dispuesto a ayudar.

Mi sueño es ver a Luis Ángel, convertido en un profesional, para defenderse en la vida.

Me alegra inmensamente ver a mi hijo más independiente, responsable y tranquilo.

En todo este tiempo, somos 2, a veces 3, lo más doloroso que he percibido es la insensibilidad de los transportistas. Lima es una ciudad agresiva con las personas con discapacidad.

He visto situaciones de discriminación, hay personas que faltan el respeto, incluso dentro de la familia, en lugar de apoyar critican, subestiman a las personas con discapacidad porque no comprenden que los que debemos aprender somos nosotros.

Mi decisión es exigir que nunca falten el respeto a personas con discapacidad. Ellos tienen derechos y una madre que los defenderá siempre.

*Luis Ángel: el pequeño gigante de grandes sueños*



Madre: Eulalia Mendoza Ramos  
El futuro chef - Hijo: Luis Ángel Llataruna Mendoza



Soy Eulalia Mendoza Ramos, nací el 23 de octubre de 1985 en Amazonas. Mis padres son Demetrio Mendoza Ventura y Corina Ramos Nime, a quienes siempre llevo en mi corazón. En mis tiempos libres me gusta tejer en crochet y cuidar a los animalitos que tengo en casa. Disfruto de las cosas sencillas, pero sobre todo, disfruto estar con mi hijo Luis Ángel.

Luis Ángel nació el 31 de enero del 2010. Ahora tiene 15 años y es un joven alegre, con muchas ganas de aprender. Le encantan los tallarines, y en su tiempo libre le gusta cocinar, jugar fútbol y ver su programa favorito: iCarly. Me llena de orgullo ver lo curioso y activo que es, siempre queriendo hacer algo nuevo. Estoy para él en cada paso que da, acompañándolo con amor y dedicación.



# El valiente Freddy

Freddy es una persona muy especial en todo sentido.

Parece frágil y temeroso pero él un día en la que yo me moría de miedo, demostró que es muy valiente.

Ese fue un día especial, Freddy estaba solo conmigo.

En ese momento apareció un ratoncito. Yo como madre protectora me moría de miedo porque odio a esos animalitos y no puedo ni mirarlos.

Solo lo tenía a él para que resolviera el problema, entonces le dije: Freddy bótalo.

Mi valiente héroe, cogió la escoba y armándose de valor, ¡¡¡salió a su encuentro y PAFF!!! Lo mató.

Luego lo botó y limpió todo.

Yo estaba sorprendida, asustada y sobre todo emocionada.

Él me abrazó para calmarme.

Yo no lo podía creer, me sentí tan protegida. ¡Fue el día más hermoso, estaba frente a mi héroe

**VALIENTE!**

Estoy segura que lo hizo por amor, él me valora y yo lo valoro más.

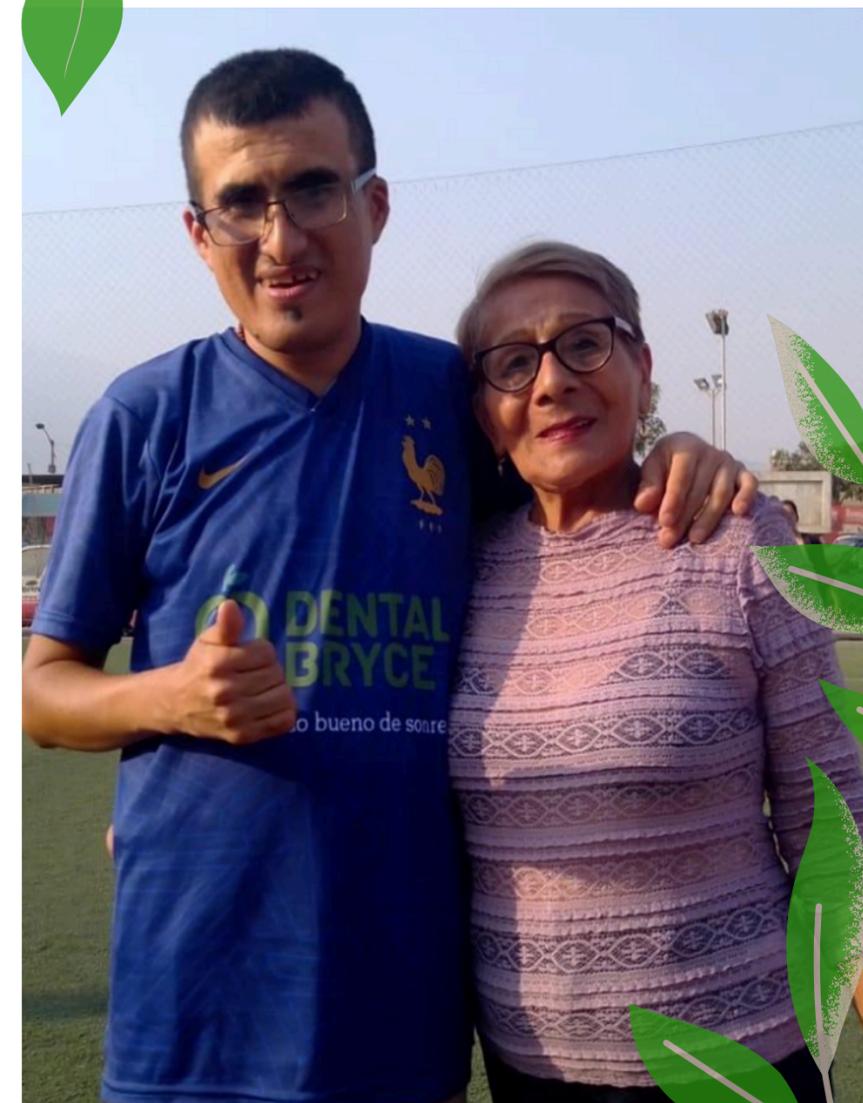
*Freddy — Ya no siento miedo cuando estoy contigo*



Madre: Nilda Chumpitaz Atencio  
El valiente -Hijo : Dangelo Freddy



Soy Nilda Alejandría Chumpitaz Atencia, la mamá de Freddy. Freddy tiene 41 años y es una persona con discapacidad intelectual. Vivimos juntos en nuestra casa de toda la vida, en Ramón Castilla, en Puente Piedra. Él es una persona cariñosa y valiente. Aunque a veces parece tímido, sabe tomar decisiones cuando se le necesita. Recuerdo cómo, sin dudar, enfrentó algo que a mí me asustaba mucho, y luego me abrazó para darme calma. Ese gesto resume quién es: protector, sensible y lleno de amor. Me siento muy orgullosa de tenerlo en mi vida.



# Franklin sube a lo más alto para mirar el mundo

Un día inesperado mi hijo llegó, yo me sentí en un laberinto y no encontraba la salida.

Pasé muchos problemas de aceptación. Pero lo logré.

Gracias al apoyo profesional, ahora entiendo la situación que me ha tocado vivir para aprender otra dimensión de la vida: el MIEDO!

Un día mi hijo se subió al techo sin miedo, él no medía el peligro. Estaba feliz en lo más alto.

Yo tenía miedo, sentía que pasaría lo peor y no fue así.

El bajó tranquilo,

Franklin es desafiante, él quiere sentirse cómodo sin guardar apariencias. Sí, él se saca las medias en la escuela y camina libre, sin envolturas.

Si todos fuéramos así, seríamos felices.

*La importancia de las pequeñas cosas*



Madre: Ermelinda Rodriguez Quispe  
El héroe - Hijo: Franklin Taboada Rodriguez

A large, stylized yellow sun with a textured, brushstroke-like appearance in the top left corner, surrounded by several smaller yellow dots of varying sizes.

Soy Hermelinda Rodríguez Quispe, mamá de Franklin Taboada Rodríguez, un niño de 13 años con diagnóstico de discapacidad intelectual.

Cuando Franklin llegó a mi vida, todo se transformó. No fue sencillo al comienzo; sentía que todo era incierto, como caminar por un camino nuevo sin saber hacia dónde iba.

La aceptación no vino de inmediato, pero con acompañamiento profesional fui comprendiendo que esta experiencia no era una carga, sino una oportunidad para aprender a amar desde otra profundidad.



# El cactus que cambió mi vida

El día que marcó mi vida, empezó con un aviso, ese día, llegaría una visita a casa.

Melissa no imaginaba quién llegaría. ¿Cuántas veces nos damos cuenta que algo poderoso puede dar un giro a nuestra vida sin saberlo?.

Ese gran día Melissa se puso muy bonita, con la mejor ropa, pues pensó que se trataba de una grata sorpresa.

Cuando llegó al lugar indicado se dio cuenta que se trataba de un enorme cactus. ¿Qué te imaginas? ¿Que es un cactus en nuestra vida?

Melissa quedó paralizada frente al cambio que ocurría, este cactus era enorme y espinoso, ella lo intentaba tocar pero lastimaba sus manos. ¿En que momento de tu vida has sentido un cactus que te mira con amor?

Ella tomó la valentía de abrazarlo para llevarlo a casa, pero lastimó sus brazos.

Melissa no entendía cómo sostener esa enorme planta y llevarla consigo. ¿Qué iba a hacer? Nadie le dijo como tratar al cactus, tampoco le dijeron que las espinas son peligrosas.

Hasta que poco a poco se fue acercando a personas que la entendían, ellas también tenían un cactus, pero de diferentes tamaños, colores y espinas.

La comunidad empezó a sostener a Melissa compartiendo experiencias para tratar mejor a nuestros cactus. ¿En que momentos de nuestra vida sentimos que somos parte de una comunidad?

Después de procesar, Melissa logró escuchar y aceptar tener un cactus hermoso a quien mirar.

Melissa finalmente pudo tocar a su cactus y se dio cuenta que es el regalo más hermoso de su vida.

Ese cactus es su hermano Jorge.

*Jorge es un hermoso cactus que florece cuando lo miras y lo tocas con amor.*



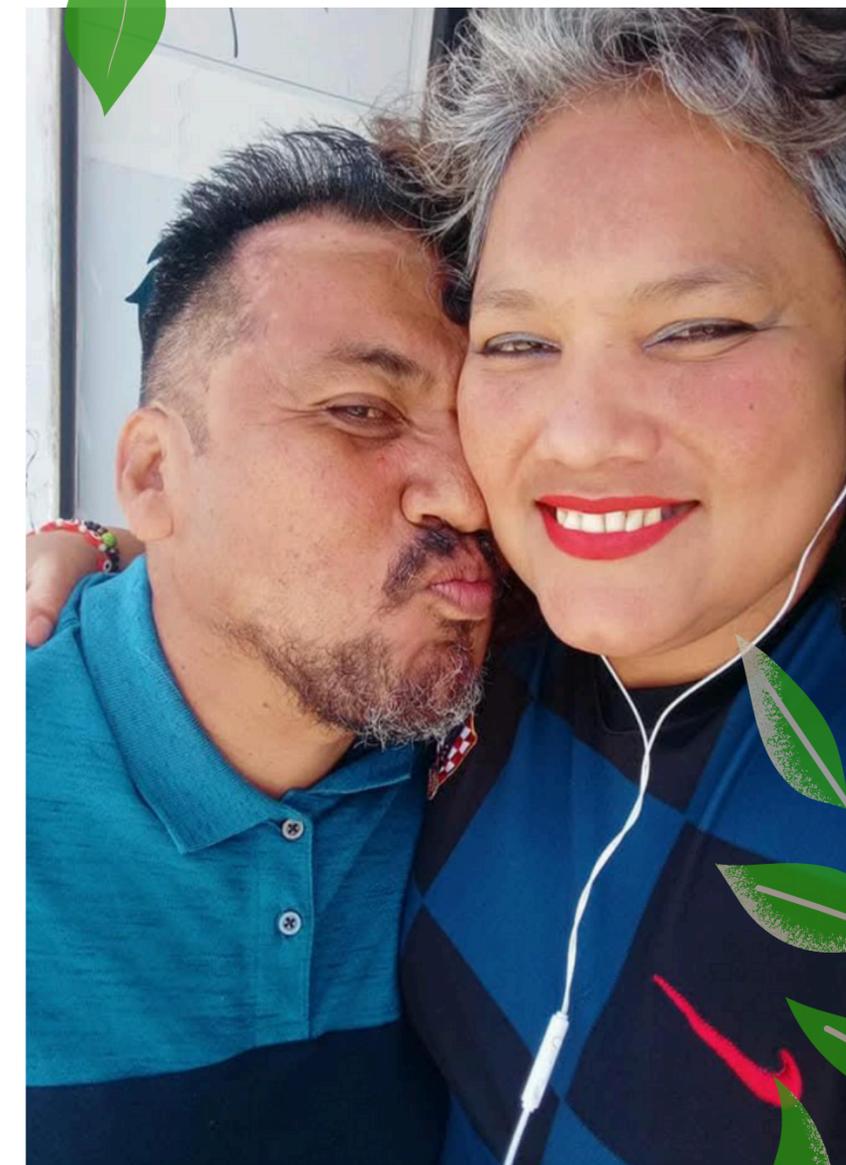
Hermana : Melissa Vilca  
El Magico - Hermano : Jorge Vilca

A large, stylized yellow sun with a textured, brushstroke-like appearance in the top left corner, with several smaller yellow dots of varying sizes scattered to its right.

Soy Lesly Melissa Vilca Garay, tengo 39 años y vivo en la Cooperativa de Vivienda Sureños, en Puente Piedra, junto a mi hermano Jorge Roberth Vilca Garay, de 49 años. Jorge es una parte muy valiosa de mi vida, aunque nuestro camino no siempre ha sido fácil.

Al comienzo, no sabía cómo acompañarlo. Todo era nuevo y me sentía perdida. Pero con el tiempo, y gracias a personas que comprendían lo que vivíamos, fui aprendiendo.

Hoy lo miro con amor y orgullo, porque tenerlo cerca es uno de los regalos más grandes que me ha dado la vida.



# Gracias a:

Rennán Samuel Espinoza Rosales

Fatima Maria Casani Pari

Sthefany Maribel Charaña Ruiz

Anthony Steve Condor Espinoza

Jaime Elio Limonchi Guerrero

Lis Vania Pérez Quispe

Eddy Ramos Ludeña

Ester Cariolato

Emma Forasacco

Maira Possemato

Iche Leoni

Giorgia D'Amico

María Fernanda Peña Flores

Maxiel Arlette Requejo Bolivar

Jhostin Smith Oliva Vázquez

Juan Manuel Gómez Sullca

Angelina Araceli Alvarado Loaiza

Naomí Paola Meza Gutiérrez

Allison Milagros Lescano Flores

Leydy Salvador Espinoza

Britney Brisethe Jaico Santiago

Shayla Bertha Medrano Olortegui

Daniela Azucena Levanto Silva



Municipalidad de  
**Puente Piedra**



**FONDO EDITORIAL**  
**de Puente Piedra**